

## HONDURAS: UN PAIS DE CONTRASTES

### Introducción:

Resumir descriptivamente a Honduras lo podemos hacer definiéndolo como un país de contrastes: la riqueza natural y la generosidad de su pueblo contrasta con los altos índices de pobreza y de violencia en el país; el dinamismo y laboriosidad del pueblo se enfrenta a los altos niveles de corrupción de las instituciones públicas, las grandes mansiones de gobernantes, empresarios, de militares, y hasta actores de Hollywood contrastan con las humildes vivienda de cartón o caña de los cinturones de miseria y del campo; más aún, los contrastes dan cuenta que *“El 20 % inferior de la población consume solo 5% del consumo total, mientras que el 20% superior consume más de la mitad.”*<sup>1</sup>

Estas condiciones de precariedad de los empobrecidos también se han visto agudizada por la situación de vulnerabilidad ambiental del país. En efecto, la última semana de octubre de 1998 la población hondureña vivimos la peor catástrofe natural de nuestra historia: el Huracán Mitch.

La magnitud del fenómeno fue tal que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) lo califica como el mayor desastre natural en los últimos 200 años en la región. Más de 10 mil personas perdieron la vida y cerca de 9 mil fueron desaparecidas, cerca de 3,750 millones de dólares se calculan en pérdidas lo que corresponde al 80% de su Producto Interno Bruto<sup>2</sup>.

*Freeman y Arita, (2005) califican a “Honduras como el país con mayor vulnerabilidad relativa a los desastres naturales en el mundo. La ONU clasifica al país entre los 20 más vulnerables en el mundo en cuanto a inundaciones y el más vulnerable a los huracanes (“Reducing Risk”, 2004. PNUD). El país ha sufrido consecuencias graves a causa de desastres (sequías, terremotos, epidemias, inundaciones, movimientos de tierra, huracanes, e incendios forestales) durante el último siglo, afectando aproximadamente a 4,7 millones de personas”*<sup>3</sup>.

Pero “El Mitch” en 1998 desveló una situación que hasta la fecha no ha sido resuelta y lejos de propiciar salidas continúa agudizándose en el país y es que la vulnerabilidad ambiental se combina con la vulnerabilidad social y económica de su población y fueron, han sido y son los pobres los que siempre padecen en peor media las consecuencias de estas situaciones.

---

<sup>1</sup> Banco Mundial. Informe No. 35622-HN. Honduras reporte de pobreza. Logrando la reducción de la pobreza.

<sup>2</sup> Comité Permanente de Contingencias (COPECO) “El Mitch Diez años después”.

<sup>3</sup> Documento del Banco Interamericano de Desarrollo. “Línea de crédito condicional para proyectos de inversión (cclip) para el programa de gestión integral del riesgo de desastres naturales”

Llama poderosamente la atención que las dos catástrofes naturales más grandes del continente la hayan vividos precisamente los dos países más pobres de la región: Honduras en 1998 y Haití recientemente.

Cabe preguntarse entonces ¿por qué ocurre esto?, ¿qué condiciones existen en el país que hacen de esta ecuación un saldo siempre doloroso y trágico para los empobrecidos?, ¿cómo un país con el 53% de su territorio cubierto de bosques con maderas nobles sea tan pobre?, ¿cómo existe tanta pobreza en un territorio donde hay 4 minas de oro, plata, bronce, en plena actividad extractiva y que según datos del gobierno se han concedido 274 licencias para la exploración y explotación minera en 17 de los 18 departamentos del país?

Veamos algunas de las principales características de la pobreza en Honduras para una mejor comprensión de sus contrastes.

### **Algunas Características de la pobreza en Honduras**

#### **Procesos y Causas:**

Al tirar del hilo de los contrastes en Honduras encontraremos en la punta del ovillo la inequidad social.

El círculo vicioso de la pobreza se enmaraña en los hilos de la corrupción, la impunidad, el mal gobierno y la falta de definición de políticas públicas en el sector social volviendo la comprensión de la pobreza un fenómeno multicausal que precisa respuestas holísticas a corto y mediano plazo.

Una breve revisión histórica del pasado reciente del país, bien podría hacernos pensar que no se puede caer más bajo en términos socio económico y de deterioro humano, pues superamos el siglo pasado con una constante inestabilidad económica y política que solo alcanza relativa estabilidad en una insipiente “democracia” que recién cumplió los 30 años, pero que sin embargo este período no ha demostrado ser en términos de calidad de vida de los hondureños y hondureñas mejor que épocas anteriores. En efecto, golpes de estado, cuartelazos, guerra civil, regímenes dictatoriales, guerra fría, solo ha cambiado de nombre en la historia de Honduras porque en la población el resultado sigue siendo el mismo: hambre, pobreza, inequidad, dolor y muerte. Veamos:

Con todo y la implementación desde 1990 del modelo neoliberal plasmado en las leyes de ajuste estructural de la economía, la modernización del estado y la privatización de las empresas estatales el país no ha tenido un impacto serio en la reducción de sus niveles de pobreza y pobreza extrema, antes bien, se ha experimentado un crecimiento económico sostenido mientras se elevan los niveles de desigualdad en Honduras. Un estudio del Banco Mundial revela que *“entre 1998/99 y 2004, la pobreza general y la pobreza extrema muestran una pequeña disminución, estadísticamente no significativa. La tasa de recuento muestra una disminución de 52.6 a 50.7% de la población que vive bajo la línea de pobreza total (-1.8 puntos porcentuales), y 25.1 a 23.7% para aquellos bajo la línea de extrema pobreza (-1.4 puntos porcentuales).”* En suma: si queremos encontrar los empobrecidos en Honduras los podemos encontrar

en el campo, en las zonas periurbanas de las grandes ciudades, en los crematorios de estas ciudades o en el sector informal de la economía. Otro porcentaje sobrevive del empleo precario de las zonas de procesamiento industrial y en las compañías agroindustriales.

Con el empobrecimiento del campo –agudizado a partir de 1990- se generó abundante mano de obra barata que alimentaron las zonas de procesamiento industrial, se descuidó el proceso educativo y sanitario de la niñez y la juventud y muchas familias se vieron desagregadas por la migración de alguno de sus miembros que buscaron y buscan mejores oportunidades fuera del país. Rápidamente el empleo dentro de las zonas industriales creció más del 40% por año en el período 1990-1996<sup>4</sup> y los cultivos agroindustriales se vieron reemplazados por las exportaciones textiles de las zonas industriales, sin embargo el encanto duró pocos años, pues los niveles de inseguridad, la crisis del petróleo, los desastres naturales hicieron estancarse el modesto crecimiento en este sector.

Las políticas erráticas del abandono del campo han provocado una mayor concentración de la pobreza y la pobreza extrema en el área rural. La metodología de consumo utilizada por el Banco Mundial estima que el 50,7 % de los hondureños tiene un nivel de consumo bajo la línea de pobreza y un 23.7% tiene niveles de consumo bajo la línea de extrema pobreza. De estos en el área rural viven el 72.2% en condiciones de pobreza y el 39.4% viven en extrema pobreza. La brecha de pobreza rural y urbana es en el caso de la pobreza en áreas rurales casi cuatro veces la de áreas urbanas. Asimismo, la severidad de la pobreza es casi cinco veces mayor<sup>5</sup>.

Además de la falta de criterio y definición a la hora de focalizar el gasto social del país, el espectro de la corrupción y la impunidad ubican al país dentro los más corruptos del Continente con un índice de percepción de la corrupción inferior a 3 (el índice de percepción de la corrupción mide de 1 a 10 donde 10 es el menos corrupto). Como bien lo apunta la presidenta de Transparencia Internacional en la presentación del informe 2008 *"En los países más pobres del mundo, la corrupción puede determinar la diferencia entre la vida y la muerte", ya que "el dinero sale del sistema en vez de invertirse en hospitales o agua potable"*.

Para muestra un botón dice el refrán popular, en el período 2006/2007 el Ministerio Público en la Fiscalía contra la Corrupción recibió 727 denuncias de las cuales sólo 1 recibió sentencia condenatoria en el mismo período. Así encontramos los “éxitos” de los fiscales en la persecución de delitos cometidos por los pobres, no así en aquellos casos de despilfarro del erario público, narcotráfico y crimen organizado, encontramos en resumen: cárceles pobres para los pobres que sobreviven en condiciones infrahumanas.

Otro factor determinante de las condiciones de inequidad y que refuerza el espiral generacional de la pobreza es el tema educativo nacional.

---

<sup>4</sup> Cordero, J. “Honduras desempeño económico reciente. Centro de investigación económica y de políticas. Washington, D.C.

<sup>5</sup> Banco Mundial. Informe No. 35622-HN. Honduras reporte de pobreza. Logrando la reducción de la pobreza.

Revela el informe del Banco Mundial -relacionado líneas arriba- que *el promedio de años de escolaridad llega a una cifra tan baja como 3.4 entre los pobres extremos y los niños de 10-19 años de edad logran -en promedio- sólo cinco años de educación. Entre los pobres extremos, uno de cada cuatro niños en edad escolar entre los 6 y los 11 años no asiste a la escuela primaria, mientras que la mitad de los de 12 a 17 años no asisten a la escuela secundaria.* Definitivamente con este panorama es fácil someter a un pueblo y hacer de la democracia un instrumento de clientelismo político que asegura el estado de cosas y mantiene la estructura social, política y económica intacta, hay que destacar llegados a este punto que el éxito de los objetivos del milenio en honduras pasan necesariamente por la necesidad de potenciar la buena gobernaza, las sanas estructuras políticas y al fortalecimiento del tejido social mediante construcción de ciudadanía capaz de frenar los desafueros de los grupos de poder económico y político en el país.

### **Pero, ¿cómo entendemos en CARITAS esta situación?**

Cómo saben las metodologías para la medición de la pobreza son múltiples y variadas pero todas en el caso de Honduras dan un resultado irrefutable: **Somos el segundo o tercer país más pobre del continente, el primero en vulnerabilidad a desastres naturales por inundaciones y deslaves, somos uno de los países con índices de corrupción más elevados del continente y la desigualdad lejos de reducirse crece en el país.** Sin embargo mas allá de las frías notas estadísticas está el drama sobrecogedor del día de los empobrecidos, los números adquieren rostros curtidos en la calles, caras tristes de una niñez trabajadora que buscan su sustento en los basureros de las ciudades, los datos palidecen en el dolor, lágrimas y muerte en el caso de mujeres maltratadas; las condiciones de sobrevivencia son tales que no da tiempo de pensar en el drama político o las sanciones internacionales que pesan sobre Honduras, lo que importa en su caso es el día a día: El escaso plato de comida sin más, así, el futuro apenas cuenta en estas condiciones.

Desde esta realidad mantenemos la convicción que los empobrecidos son hoy el grito de denuncia de la inequidad y la injusticia social en Honduras; por otro lado, los desastres naturales de los últimos años solo revelan el grito de la tierra que denuncia la perversidad de un sistema que dilapida sin misericordia los bienes naturales que son para el goce y disfrute de la humanidad entera, de esta y de futuras generaciones. Como comprenderán la acción socio caritativa en este caso no puede agotarse en paliar las urgentes necesidades de los empobrecidos, pues es urgente y necesario una caridad política que mueva al compromiso liberador e integral de los pobres, que mueva al compromiso irrenunciable de *“bajar de la cruz a los pobres del continente”* como diría Ignacio Ellacuría uno de los mártires de nuestra “patria grande”.

¿Cómo hacerlo y desde que prioridades? son las líneas que a continuación expongo. Advierto sin embargo, que no pretendo mostrar un recetario que solvante la situación de Honduras, pues somos concientes de nuestras limitaciones y solo mantenemos la esperanza que nuestro quehacer ayudará modestamente a dignificar la vida de los pobres en nuestra diócesis.

el hambre,  
defiende  
la Tierra

## **Estrategia y Focalización del trabajo de CARITAS en la Diócesis de San Pedro Sula.**

Geográficamente las acciones se han focalizado en el sector rural de los departamentos de Cortés y Atlántida, y en área periurbana de las principales ciudades. El sector campesino y garifunas son el marco preferente de nuestra atención desarrollando proyectos, programas y estrategias que fortalezcan el tejido social en procesos de participación ciudadana y la gestión y prevención de riesgos ambientales; la transferencia de capital humano es desarrollado mediante la organización, promoción y ejecución de iniciativas y alternativas socio económico de cara al empleo y autoempleo.

La comprensión de la pobreza desde el enfoque de los Derechos Humanos nos ha movido a generar además de la representación por pobreza a propiciar procesos de estudio y selección de casos paradigmáticos de violaciones de Derechos Humanos en la Diócesis. La reciente aprobación por parte del gobierno del Protocolo de San Salvador obliga a Honduras a rendir cuentas ante la comunidad internacional sobre los avances en los derechos de segunda generación: los Derechos económicos, sociales y culturales, así el monitoreo, investigación y representación de los delitos ambientales, de los femicidios, de las condiciones de precariedad y muerte en las cárceles son solo algunos ejemplos de las acciones en las cuales nos movemos.

En el plano de lo operativo proyectos de agua potable, saneamiento básico, construcción o reconstrucción de escuelas, centros de salud e infraestructura básica comunitaria dan cuenta de la organización y solidaridad entre los pobres, pues en realidad son ellos y ellas los que en mejor medida aportan estos valores que son difícilmente cuantificables.

Participamos e impulsamos la participación en redes de sociedad civil que reivindique la transparencia, la rendición de cuentas, el desarrollo local y la defensa del medio ambiente especialmente en lo relacionado con la industria de la extracción minera, las zonas protegidas y las tierras ancestrales de los garifunas en la costa atlántica.

Bastan pues, estas breves líneas para resumir diciendo que la situación de la pobreza en Honduras, tiene un fuerte componente esperanzador si verdaderamente se focaliza la atención en los empobrecidos, si se invierte en educación de calidad, si se fortalece la familia hondureña y no se destruye; si verdaderamente se generan oportunidades para todos y todas los hondureños/as.

Agradezco personalmente y en nombre de todos y todas las empobrecidos de nuestra diócesis el aporte solidario del pueblo español canalizado a través de Manos Unidas en las áreas de atención a la violencia de género, el impulso de alternativas de producción de 9 grupos de mujeres garifunas y la atención de la Emergencia ocasionada por la tormenta tropical 16 en el año 2008.

Los más de 121 mil Euros canalizados a nuestra diócesis se ven plasmados en la defensa de la vida y la dignidad de las mujeres que acuden a la casa de acogida para mujeres maltratadas; o los 9 grupos de mujeres garifunas que han fortalecidos sus economías familiares a través del auto empleo, por otra parte, la red contra la violencia doméstica es hoy uno de los frutos más significativos en la lucha contra la violencia de género.

Quisiera concluir uniéndome fraternalmente a la celebración de esta campaña contra el hambre número LI con la convicción que los frutos de este trabajo son “semillas y promesas de un futuro mejor” para la humanidad entera y para Honduras en particular.

Enhorabuena por esta entrañable labor.



Contra  
el hambre,  
defiende  
la Tierra